

¡Qué hostia s'an dao!

Rita se ha revelado como una certera analista política; sobre todo ahora ya, al final de su vida política. Sus palabras inmediatas al hecho de conocerse los resultados, “¡qué hostia!, ¡qué hostia!”, que hacían prever la pérdida por su partido de la alcaldía de su ciudad, son inmejorables para resumir esa foto final que decorará el frontispicio de tantas capitales de provincia de nuestro patrio territorio. Pero no dejarán algunos de repetir que son “la lista más votada”. Rita, tú llegaste al Ayto. de Valencia en 1991, con el apoyo de los nacionalistas valencianos, siendo entonces la lista socialista la más votada..., ¡ché!

Da verdadero asco el uso malintencionado de los discursos: lo que ayer valía para ti, ya no vale hoy para tu adversario; mañana, ya veremos, ¿no? Y el pueblo, a quien la casta ha renunciado a educar, asintiendo como el perrico cabezón que adornaba los 850 años atrás; invitado ignorante a esta ignominia. A ver si nos enteramos: ¡que ha habido un voto plural, porque la sociedad es plural! Que esa pluralidad ha de gestionarse desde las instituciones: que es ahí donde deben nuestros representantes llegar a acuerdos que realicen el Bien Común. ¡Que no se trata de que unos tengan la mayoría ahora para que, cuando la pierdan, los que vengan cambien todo, porque son nueva mayoría! ¡Que estamos hartos de los políticos cobardes que no hablan ni cuando son portavoces! Que no es cuestión de que la sociedad que ha votado el 24-M se repiense su voto: no; es que los que estáis en política, porque os hemos votado la ciudadanía, resolváis los conflictos sociales sin echar más gasolina al fuego. Nuestra sociedad quiere que nuestros representantes crezcan en la cultura del diálogo. Un diálogo valiente: no vale esconderse unos en la demagogia para decir que “se trata de radicales de izquierda”, pues dirán los otros que “se trata de la extrema derecha”. Todos sois representantes legítimos, ¿hay que explicároslo?

La falta de memoria en política sólo es achacable a la mala voluntad, a menos que seas “ciego” y “sordo”: el entorno que rodea a cada cual siempre te va a dar las claves que te permitan situarte adecuadamente para no “meter la pata”. Esto es como si dentro de 20 años se le olvida a alguno de los concejales de nuestra actual corporación, a qué candidato votó, ¡a menos que quiera salir por los Montes de Úbeda!... ¿o era otra la sierra jienense en cuestión?

Fecha: 17/06/2015

Enrique de Amo Artero
Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL